



Ariela Schnirmajer

*Ciudades, retazos ardientes: la cuestión social en las escenas norteamericanas de José Martí.*

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Corregidor

2017

313 páginas

### ***Ciudades, retazos ardientes: José Martí leyendo la cuestión social***

María Carolina Bergese<sup>1</sup>

El intelectual cubano José Martí ha sido estudiado desde múltiples perspectivas. Sin embargo, siempre se encuentran en sus textos nuevos espacios y cuestiones que permiten abordarlos desde otras miradas críticas. Este es el caso del libro *Ciudades, retazos ardientes: la cuestión social en las escenas norteamericanas de José Martí*, de Ariela Schnirmajer. El ensayo

publicado por Corregidor se originó como tesis doctoral, bajo la dirección de Susana Zanetti, y se nutrió de la experiencia de la autora en la docencia e investigación, en el marco de la cátedra de Literatura Latinoamericana I, de la Universidad de Buenos Aires.

La investigadora realiza un recorte significativo de la vasta obra martiana. Selecciona como tema central la cuestión social en las crónicas periodísticas de José Martí publicadas en *La Nación*, durante su exilio en los Estados Unidos. En estos textos, el escritor coloca su

<sup>1</sup>Profesora y Licenciada en Letras de la

sobre las  
este país, tales  
como las grandes huelgas, los  
enfrentamientos sociales, las  
manifestaciones públicas, los sectores  
populares, los inmigrantes, las uniones  
obreras, etc. Estas cuestiones que

Latinoamericanas I en la Facultad de Humanidades de la UNMDP. Becaria de posgrado PERHID-CIN en la UNMDP. Integrante del grupo de investigación “Latinoamérica: literatura y sociedad”, dirigido por la Dra. Mónica Scarano. Mail de contacto: [bergese.carolina@gmail.com](mailto:bergese.carolina@gmail.com)

atravesan las crónicas norteamericanas de Martí son pensadas por la autora desde una perspectiva analítica que privilegia el trabajo discursivo, porque concibe que “Martí se acerca a los conflictos sociales desde su mirada de escritor y poeta” (2017: 14). En esa línea lee las crónicas desde un enfoque retórico-discursivo, en diálogo con los contextos de producción de dichos textos.

En cuanto a la organización del libro, se divide en dos partes. La primera se detiene en la construcción de José Martí como intelectual, desde su formación y fervor patriótico en Cuba hasta su destierro en España. De su estadía en el país ibérico, Schnirmajer rescata la influencia de la pintura de Goya en su escritura, de la cual realiza una lectura inter-semiótica, centrándose en las formas de representar la búsqueda de ideales políticos asociados al dolor, para luego trazar líneas y señalar imaginarios que luego reaparecerán en sus crónicas posteriores.

En esta sección, compuesta por tres capítulos, también se detiene en la experiencia martiana en México y Venezuela, ya que le permite a la autora rastrear cómo se va gestando su concepción sobre América, sus influencias y su base ética-estética. Además, arma un mapa que vincula a Martí con los otros autores modernistas de su generación, interesados en el proceso de modernización (Manuel Gutiérrez Nájera, Julián del Casal, Rubén Darío, Enrique Gómez Carrillo),

estableciendo similitudes y diferencias entre sus estéticas.

Por otro lado, cuando centra el estudio en la experiencia de Martí en Venezuela es para marcar una diferencia entre la labor periodística que desarrolla en los Estados Unidos y en ese país latinoamericano, ya que constituye un aprendizaje de las expectativas, intereses y limitaciones de lo que era factible de ser publicado en un país u otro. Luego de analizar algunas crónicas de este período, como “Las pascuas” y “Pascuas y Christmas”, observa el fuerte trabajo de selección y estilo del enunciador, a la vez que repara en la operatoria de la analogía como una estrategia significativa en su escritura, que le permite concluir que se convierte “...la entrega periodística en un espacio tanto de reflexión como de advertencia” (2017: 103).

La segunda parte del libro, dividida en seis capítulos, constituye el desarrollo de la investigación que se sustenta en la hipótesis principal, esbozada en la introducción del volumen: “...las crónicas martianas, a la vez que radicalizan sus concepciones político-sociales –a medida que Martí reconoce los límites de la democracia liberal-, significan una maduración de su estética y de las marcas de estilo” (2017:30).

En primer lugar, se detiene en las crónicas que tienen como tema central las huelgas en los Estados Unidos. Para ello, la investigadora compara dos textos: uno publicado el 12 de marzo de 1882, para *La Opinión Nacional* de Caracas, y la primera crónica que aparece en el

matutino porteño, ese mismo año. En éstas marca las modulaciones, la selección de los hechos y las diferencias entre ambas. Por medio de un minucioso análisis discursivo, observa cómo poesía y crónica se imbrican para construir un sujeto tensionado por las pasiones. Por otro lado, la autora logra contextualizar el momento de producción periodística en los Estados Unidos, mediante una recorrida por los diferentes cambios sufridos en la prensa norteamericana, lo cual le permitió ver cómo Martí estuvo atento a los modos de operar de la industria cultural del país que lo asilaba, para llegar al público lector.

Al detenerse, en forma general, en las crónicas de Martí en *La Nación*, Schnirmajer enumera los diferentes temas que aborda en sus entregas, dando cuenta de la diversidad y la riqueza estilística de ese conjunto de textos, a la vez que muestra la relevancia de los temas sociales, por sobre otros. Antes de adentrarse en los textos, la autora establece un recorrido histórico por las huelgas que tuvieron lugar en los Estados Unidos entre los años 1884 y 1886, para luego detenerse en tres crónicas en particular: “La revolución del trabajo”, “Las huelgas en los EEUU” y “Las grandes huelgas en los EEUU”. En éstas indaga la mirada del cronista en tanto razonador, que analiza los acontecimientos y evalúa las diferentes posiciones y, al mismo tiempo, nos presenta cómo este sujeto se va involucrando con los sucesos y adopta progresivamente una postura más

pasional. Para esto recurre al análisis de recursos estilísticos, imágenes, símbolos y pequeñas escenas que apuntan a uno u otro de los extremos: razón/emoción.

Otro de los aspectos señalados por la autora es el carácter “poroso del estilo martiano”. Con este concepto examina cómo la crónica del autor cubano “...se moldea en el contacto y la frecuentación de los imaginarios, representaciones y discursos sociales norteamericanos y de otros universos culturales, a partir de los cuales se fraguan las interpretaciones martianas” (2017: 170). Analiza, entonces, el diálogo intertextual e inter-semiótico entre las crónicas y las imágenes provenientes de la literatura, la lectura de ciertos economistas, el fotoperiodismo, la prensa de Nueva York y la prensa gráfica. La autora aporta una mirada interesante y novedosa al analizar en paralelo las caricaturas gráficas de la revista gráfica *Puck* y las crónicas sobre las huelgas, en donde rastrea los imaginarios y representaciones de los actores involucrados. En el recorrido de los textos seleccionados sobre esta temática, la investigadora también se detiene en los cambios de opinión del sujeto enunciador, las modulaciones, creencias y presunciones que lo llevan a perder su confianza en el sistema democrático norteamericano.

El tema de los inmigrantes también es una presencia fuerte en las crónicas martianas de fondo social. El caso particular en el que se detiene la investigadora es en “El asesinato de los italianos”, en el cual Martí desmonta los

prejuicios raciales y las consecuencias de la discriminación. Y, como se advierte en reiteradas ocasiones en el libro, la mirada martiana siempre tiene una doble inflexión: por un lado, considera y reflexiona los problemas para los Estados Unidos y, por otro lado, vincula los temas con las problemáticas de Cuba.

Finalmente, en el “Epílogo”, que funciona a modo de conclusión, Ariela Schnirmajer abre este último apartado con una serie de preguntas que se desprenden del corpus seleccionado: “¿Es posible la integración de las minorías sociales? ¿Y la convivencia de las heterogeneidades? ¿Se debe privilegiar un grupo inmigratorio por sobre otro?” (2017: 275). Estos interrogantes nos interpelan en el presente con una vigencia que persiste en nuestro continente. Asimismo, rescata en este apartado que la mirada martiana es la mirada del exiliado que “permite ver lo que otros no ven” (2017: 276), creando una condición diferente, alternativa.

De lo hasta aquí expuesto, podemos concluir que el libro *Ciudades, retazos ardientes: la cuestión social en las escenas norteamericanas de José Martí*, de Ariela Schnirmajer, es un texto fundamental para entender no sólo los aspectos estéticos y éticos de Martí, sino para entender una época de cambio y transformación en el continente. Desde un enfoque que prioriza el análisis retórico de los textos, los vínculos intertextuales y contextuales, es posible adentrarse en el mundo de José Martí como por una ventana y descubrir la complejidad de esta figura. La autora realiza una

reconstrucción cuidadosa de una época, apoyada en un sólido marco teórico y reforzado por indispensables notas al pie que aclaran y enriquecen el texto. Además, demuestra un excelente manejo de la extensa obra martiana y de la abundante bibliografía sobre el autor, incluso observando tensiones y contradicciones entre ellas, mediante una lectura aguda y sólida.

De esta manera, a través de un corpus variado (crónicas, poemas, ensayos, cuaderno de notas, piezas oratorias y films contemporáneos sobre el autor), Schnirmajer traza la figura de José Martí en permanente transformación, al contrario de las miradas monolíticas y monumentales típicas sobre este autor, delineando las redes intelectuales, sociales y culturales por las cuales circuló y reparando en el modo que estos vínculos fueron cambiando su mirada frente a los hechos. Por último, nos interesa destacar el foco puesto en la relación entre texto e imagen con que la autora aporta una perspectiva novedosa en los estudios martianos.

